

C-110
115

C O P L A S D E S A N A N T O N I O .

Siqui me ayuda mi lengua,
y me escucha mi Auditorio;
he de cantar las grandezas
del Bendito San Antonio.

Un Sermon predicò en Roma
en la Lengua Portuguesa,
treinta y tres Generaciones
todos le entienden la Lengua.

Y mientras en el Sermon,
su Padre llevan à ahorcar,
por un falso testimonio,
que le quieren levantar.

Se fue à librar à su Padre;
sin hacer falta à el Sermon,
el cuerpo se dexò en Roma,
y el espíritu levò.

Y arrimandose à el Alcalde,
y hablandole le pregunta:
Por què se ahorca à este hombre?
Por què delito, ò què culpa?

El Alcalde le responde
con una respuesta breve:
Aqui se ahorca à este hombre
por una culpa, que debe.

Vamos donde està el defunto,
porque yo le harè hablar,
que nos saque de esta duda,
diciendonos la verdad.

Fueron à la sepultura
adonde estaba enterrado;
con la señal de la Cruz
el muerto ha resucitado.

El muerto se levantò,
inclinado à San Antonio,
no me ha muerto aqu. se hombre
que es un falso testimonio.

Todos le dicen à el Santo,
que diga quien lo matò,
y San Antonio responde:
Eso no lo dirè yo.

Aves, pezes, y animales;
quantos en el campo andaban
vàn à escuchar las grandezas,
que este Santo predicaba.

Con esta no dirè mas,
perdoneme mi Auditorio;
que aqui dieron fin las coplas
del Bendito San Antonio.

F I N .

Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, en calle Genova;

COPLAS ESPIRITVALES DEL Ave Maria.

Porque escogida de Dios
fuiſte en Gracia concebida,
te dice el Pueblo Chriſtiano,
que Dios te ſalve, Maria.

Porque en todas las virtudes
te colmò con abundancia,
publicamos todos, que eres,
Maria, llena de gracia.

El que devoto te invoca
lleva el amparo conſigo,
aſi à todos favoreces,
porque el Señor es contigo.

Te diò el Cielo tanta gracia,
hermoſura, y roſicleres,
y por eſſo te decimos:
Virgen, Bendita tu eres.

Solo tu, Doncella, y Madre,
confeſſamos, que lo eres,
pues te tocò el privilegio
entre todas las mugeres.

Si con la flor de tu planta
hellaste al Dragon aſtuto,
con olor de gracia digo,
que Bendito ſea el Frute.

Deſterrando las tinieblas
ſaliò la brillante Luz,
quando nació en un Peſebre
de eſte tu Vientre Jeſus.

El que devoto pregoná
tus glorias con alegría,
ſi en algun conflicto ſe halla;
te invoca: Santa Maria.

Si no le dexa el combate,
el temor rompa la voz,
pidiendole, que le aſiſtas,
pues eres Madre de Dios.

Y pues que los hombres todos
te eligen por Protectora,
ruega, Señora, por todos
los pecadores ahora.

A los que ſon tus devotos,
pues que les cupo por ſuerte,
como Madre has de amparar
en la hora de la muerte.

Pidiendo à tu amante Hijo,
pues que murió en una Cruz
por redimirnos à todos,
que nos ſalve. Amen Jeſus.